

LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.935

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lunes 17 de Noviembre de 1930

TEATRO GUERRA

Esta noche a las 9 y media
DEBUT de la Compañía de Comedias
CARMEN ECHEVARRIA

Con el estreno de la comedia en 3 actos de
Luis de Vargas:

LAS POBRECITAS MUJERES

Doctrina periodística

LOS MORALISTAS

Debemos a los lectores de LA TARDE una explicación que no podíamos dar hasta ahora, respecto a un asunto relacionado con nuestra campaña en contra de los que trataban de imponer su voluntad y su capricho, con menoscabo de la supremacía del poder civil. Claro es que me refiero a la cuestión suscitada a propósito del Corazón de Jesús.

A raíz de la terminación de aquella campaña, aparecieron en un periódico ciervista de Murcia, en el titulado «El Tiempo» unos... artículos—de alguna manera hay que llamarlos—en los que de una manera insidiosa y rufin se pretendía herir a «Juan del Pueblo».

La causa, mal llamada religiosa porque ha sido puramente política y basada en un relato de hechos completamente falseados como el que apareció en «La Verdad»; la causa que tan noble y sinceramente había empezado, tenía en sus postrimerías otro defensor digno de ella que quería vengar en «Juan del Pueblo» la derrota sufrida. ¿Y de qué arma se valía el nuevo cruzado de la Santa causa? Pues de la más noble y propia de los caballeros; del anónimo: el que pretendía herirnos lo hacía desde la sombra; empleaba el digno procedimiento de tirar la piedra y esconder el brazo; en una palabra, ocultaba cuidadosamente el nombre bajo el seudónimo de «Un lorquino».

Sabido es que entre personas serias el anónimo ha sido siempre despre-

ciable. Quien para ofender oculta la cara, está juzgado. Pero teníamos derecho a saber quien era el caballero señor que tan dignamente combatía y a este fin, con fecha 12 de octubre escribimos al señor Director de «El Tiempo», la siguiente carta:

«Sr. D. Nicolás Ortega, Director de «El Tiempo». Murcia.

Muy Sr. mío: «Como no puedo suponer a usted amparador de bergantes que desde las columnas de su periódico diamen y molesten a personas dignas, impunemente, ocultándose tras el seudónimo de «Un Lorquino» como lo hace el que con esa firma publica un artículo en contra de «Juan del Pueblo» en el número de «El Tiempo» correspondiente al sábado último, ruego a usted pues, me diga el nombre de ese individuo, pues es lógico que posea usted la firma del mismo como garantía de su escrito. No dudando será atendido mi ruego, es de usted afmo. s. s. q. e. s. m.

J. LÓPEZ BARNÉS.

Esperé pacientemente la contestación y no viniendo ésta, volví a escribir con fecha 24 de octubre, certifi- cando la carta en la que repelía letra por letra lo expresado en la anterior. Seis días después recibía del señor Ortega esta contestación que guardo como documento curioso:

Murcia 30 de octubre 1930.

Sr. D. J. López Barnés.

Lorca

Muy Sr. mío: Sus dos cartas han

coincidido con la huelga de mis talleres y con mi viaje a Madrid y ello explicaré a usted mi tardanza en contestar.

Precisamente porque es usted periodista, sabe como yo, que los seudónimos pertenecen al secreto profesional, mientras el interesado no autorice su revelación.

En el caso por usted expuesto no sé hasta qué punto serán justos los calificativos que aplica al autor del artículo. No tengo cambio con el periódico de usted e ignoro las incidencias del asunto; pero me informan que no anda usted remiso en agravios y ofensas para personas de nuestro singular aprecio.

Lamento los excesos de pluma de unos y otros y aprovecho esta oportunidad para ofrecerme su afectísimo s. s. y compañero.

NICOLAS ORTEGA

Agradeceré a usted que para cualquier incidencia con este periódico se entienda con nuestro corresponsal en esa señor Pérez Abril.

Tan meditada y delicada carta, fiel expresión de los deberes de un director de periódico al uso ciervista, no podía quedar sin contestación. Y en efecto con fecha 6 del actual le certifique la que mis lectores conocerán en el número de mañana.

JUAN DEL PUEBLO

Los ferroviarios piden aumento de sueldo

Los ferroviarios de la Compañía Lorca a Baza, han cursado el siguiente telegrama, con el que se suman a las peticiones hechas por sus compañeros de M. Z. A.

Presidente Consejo Ministros y Ministro Fomento.

Madrid

Ferrovianos Lorca Baza se adhieren petición aumento sueldos formulada por compañeros Madrid Zaragoza Alicante en evitación pasar hambre sueldos irrisorios, viviendo gracias anticipadas Asociación General. Situación insostenible.

Teatro Guerra

Esta noche a las nueve y media tendrá lugar en el Guerra el Debut de la gran Compañía de Comedias Cómicas de Carmen Echevarría, con el estreno de la comedia de Luis de Vargas, «Las pobrecitas mujeres», que con gran éxito se sostiene en el Cómico de Madrid, pasando sus representaciones del centenar.

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas.

JUVENTUD

IV

Cojo la pluma esta vez con el único propósito de hacer algunas manifestaciones que considero necesarias al terminar nuestra labor (por ahora) en el periódico.

Jamás me podía yo imaginar la expectación que en el público ha despertado el proyecto de obra que sustento, definiendo y pienso llevar a la realidad, contando como es lógico con el preciado auxilio de los amigos que sienten igual entusiasmo que yo, y el de los Sres. que nos prometen tan desinteresadamente su ayuda.

He seguido con el interés que para nosotros tenía, la serie grande de artículos que se han escrito en aliento y defensa de nuestro pensamiento; hemos recibido con verdadera emoción las palabras cariñosas que sinceramente nos hablaban de la cuestión; he tenido que oír también las frases saturadas de pesimismo de varios individuos, hijas unas de gran experiencia que reconocemos, producto otras de un egoísmo y envidia mal ocultadas.

Ha caído la idea a la que anhela- mos dar forma plástica, como una bomba dentro de algunos pudrideros locales; en otras reuniones no menos fétidas se recibió con muestras de indiferentismo, propio únicamente de las mas completas nullidades; más lejos la tomaron como «engendro de locos», idiotas absolutos son los que tal dicen. Aseguro también que en general para todo el organismo local ha sido una potentísima inyección que ha producido felizmente los resultados que nosotros apetecíamos, y hemos visto los esfuerzos sobrehumanos que muchos han realizado para incorporarse y gritar, pero no lo hicieron, nuestros mas grandes desprecios para esos «amantes de Lorca».

Al lado de todo eso que he indicado (algo separados para no contagiarse) tenemos a personas valiosas que siempre se preocupan por la elevación cultural de este pueblo víctima por su ignorancia, como vic-

tima por la misma causa es España entera, toda vez que comé ya dije y es reconocido, el problema que con mas celeridad hay que resolver es el de la cultura en todos los órdenes.

Nos dan cuenta los que tan desinteresada adhesión prestan a la idea que todavía hay elementos aprovechables en esta tierra, que aún existen retoños de aquellos hombres que en un gesto nunca bien alabado fundaron la docta corporación lorquina que se llamó «Ateneo», donde se rindió público culto a la enseñanza, teniendo esta a su cargo personas tan competentes como D. José Selgas, D. Rafael Domínguez, D. Eulogio Saavedra, D. Enrique Pérez de Tudela, D. Eusebio Eytier y otras muchas cuya lista sería larga, y en ese centro que tan modestamente apareció se formaron los jóvenes de aquella época que frutos tan apreciables supieron dar a esta Ciudad.

Yo desde aquí, a la memoria de esos que fueron, dedico un humilde recuerdo filial; y testimonio a los de ahora las seguridades de mi sincero y leal reconocimiento por tan significativa ayuda.

Y por fin, hago fervientes votos para que no nos ocurra lo que al antiguo Ateneo, que por obra de un «montón» de seres desaprensivos y censurables por todos conceptos, dejó de existir después de una vida larga y productiva para esta Lorca a la que deseamos ver grande y elevada. Estos «espíritus malignos» que en todas las épocas y en todos los lugares se encuentran deben desmascararse y después separarse para siempre de la vida social, pues ellos son únicamente los que siempre llevan al caos y a la destrucción todo lo que no puede servir de medio para satisfacer sus miras personales bajas y asquerosas.

Y conste, sin que esto pueda significar desdén a todos los valiosos ofrecimientos (con los que estamos totalmente identificados) llegados a nosotros por la Prensa y fuera de ella, que hoy por hoy nuestro lema es: «Por nuestra cultura y por la de Lorca».

MIGUEL PEYDRO

E. de D.

Hoy 16 Noviembre 1930.

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos: Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-Lorca

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA